



POESÍA Y PSICOANÁLISIS:
MANOEL Y VICTOR, ENCUENTRO DE VOCES DE INFANCIA¹

Víctor Guerra

A mis padres.

A los placeres y a los abismos de mi infancia

*"Voces. i Si fuera posible traducir en palabras las emociones que suscitaron en nosotros las voces de aquellos a quienes amamos en el curso de nuestras vidas!. Y sin embargo las llevamos en nosotros, en lo mas hondo de nosotros mismos, **como un tesoro en un cofre** que no puede ser mostrado a nadie y del cual solo nosotros poseemos la llave".*

A. Tabucchi.

La poesía y el psicoanálisis tienen como puente en común el auxilio de la palabra.

En un sentido muy amplio podríamos decir que el psicoanálisis es también una disciplina de la traducción, no en el sentido únicamente del valor de una interpretación-traducción de un sentido manifiesto en latente, sino en el que nos aporta Tabucchi de traducir en palabras las emociones que han dejado en el paciente los vinculos que constituyeron su universo subjetivo. Pero esta tarea de traducción tiene a veces , un sesgo en común con la poesia: la posibilidad de jugar con las palabras y jugarse en el encuentro con ellas.

Pero hoy yo quiero hablar del encuentro con las palabras de un poeta que me llevaron a recuperar vivencias, recuerdos perdidos, reencontrados en el texto de un poema .. o intuitos en el texto que se reescribe con un paciente en la sesión.

Quiero hablar de mi relación con un poeta llamado Manoel de Barros que nació en Cuiabá, Beco da Marinha, cerca del Río Cuiabá el 19 de diciembre

¹ Víctor Guerra. Psicólogo. Psicoanalista. APU. Dirección: Alfredo Baldomir N° 2442 pato. 202. E mail: vguerra@internet.com.uy.



de 1916. Hijo de Joao Barros, capataz de una finca en la región. De niño se mudó para Corumbá, donde se enraizó de tal forma, que llegó a ser considerado corumbaense. Actualmente vive en Campo Grande (Pantanal) y es abogado (aunque nunca ejerció), hacendado y poeta.

Mi encuentro con él nació una tarde lluviosa en una librería de la ciudad de Porto Alegre, cuando al pasar cerca de un estante observé una extraña caja marrón desde la que latía un nombre y un título: "Manoel de Barros: Memorias de infancia ". Casi sin darme cuenta se deslizó entre mis manos y al retirar la tapa se desplegaron una serie de hojas sueltas unidas por un lazo, que al verme se desprendieron y saltaron ante mis ojos sus frases sorprendentes. El primer poema que leí tenía como nombre Escovar (cepillar) y decía algo así:

"yo tenia ganas de hacer como esos dos hombres que vi sentados en la tierra cepillando huesos. Al principio pensé que aquellos hombres no lo hacia bien, porque quedaban sentados horas en la tierra, el día entero cepillando huesos. Después aprendí que aquellos hombres eran arqueólogos. Y que ellos hacían ese trabajo de cepillar hueso por amor. Y que ellos querían encontrar en los huesos vestigios de antiguas civilizaciones que estarían enterrados por siglos en aquel piso. Después pensé en cepillar palabras. Porque había leído en algún lugar que las palabras eran conchas de clamores antiguos. Yo quería ir atrás de esos clamores antiguos que estarían guardados dentro de las palabras. Yo ya sabia también que las palabras poseen en su cuerpo muchas oralidades y muchas significaciones remotas".

Lo que presencié me conmocionó interiormente, me sentí sacudido, cepillado por las palabras del poeta y comencé a recordar experiencias, voces, olores, gritos, jirones de infancia hechos recuerdo. Continué leyendo y cada frase, cada poema me presentaba a mi nuevo amigo y le daba la



mano a mi niñez dormida, despertándola para cepillar juntos los recuerdos y las voces de infancia que nos habitan.

Comencé a buscar datos de su vida², al fin y al cabo ya éramos amigos pero yo no sabía mucho de él. Descubrí luego que en sus memorias relataba su vida en Corumba en el lejano Pantanal hace muchos años, la relación con sus amigos y con los **"desobjetos"**: Esos objetos muy importantes que cambian su función. Por ej. *las latas que pasan a ser continentes o se casan con peces en el fondo del río, o los peines que dejan de ser peines para ser raíces de plantas. O inutencilios que te llevaron a pensar que la poesía es una forma de iluminar el silencio de las cosas anónimas. Pero de que cosas?. Tal vez "un abridor de amaneceres..., un grabador de silencios,.... un clavo que murmure"*, etc.

Y mientras leía, recuperaba mi infancia en un barrio lejano de la ciudad de Montevideo. Me acordaba del empedrado de mi calle, de una pelota corriendo, de las mariposas en primavera invadiendo la cuadra y de los "panaderos" buscando el soplo de aire de un deseo que los transporte, de la luz de la luna bañando la calle en las noches de verano y de los gritos de los niños jugando a la escondida, pegándose tanto al árbol para no ser vistos, que casi se podía sentir el rumor de la savia interrogando al bullicio del afuera. Y desde allí como en un sueño dialogo, me encuentro imaginariamente con Manoel. Nuestras charlas son simples, una imprevisible diálogo irreal ,en el que generalmente yo le hago preguntas y el me contesta desde sus libros.

SERES LETRALES

Una de mis primeras interrogantes fue sobre ese asunto de los seres letrales.

En algún lado vos decías:

Yo soy dos seres

El primero es fruto del amor de Joao y Alice

² Tarea realizada en amor común con Ana Hounie.



El segundo es letral:

Es fruto de una naturaleza que piensa por imágenes....,

...La palabra garza como yo la percibo es bella.No solo por la elegancia del ave

Hay tambien una belleza letral/El cuerpo sonico de la palabra.

¡Que cosa Manoel! ¿Como es eso de la belleza y el ser letral?. ¿Que heteronimia declaras que nos habita y nos aleja de la identidad única y estable que supuestamente nos fortalecería?. ¿Serás acaso otro heterónimo no declarado de Pessoa?.

La verdad, amigo, yo tendría ganas de que tus palabras fueran mis palabras, ya que decís con sutileza lo que en sombras me habita y no encontraba forma de expresar.

¿Así que las palabras tienen un cuerpo sónico?.¿Sabes que a veces cuando niño me venia la idea de que la **a** (minúscula) con su barriga prominente era una letra embarazada?, y que a partir de ella (por eso es la primera) se generaban las otras?, y que la **z** tiene una forma de pato desplazándose en zigzag por las aguas del alfabeto, y que por eso es una letra que se usa poco?. ¿A vos te pasaba algo parecido?...

Me parece que si, cuando te preguntabas: "*Puede una palabra llegar a la perfección de tornarse un pájaro?.Y aun mas:"Noté que describir nuevos lados de la palabra era lo mismo que descubrir nuevos lados del Ser"*. Se que te gustaba también transformar a las palabras, revolucionarlas,"*pase años pintando y desarreglando frases. Las desarreglé lo mejor que pude... hice sedición con ellas"....: "Preciso del desperdicio de las palabras para contenerme"*

Pero sabes que a veces eso no pasa. También las palabras tienen otra cara, mas áspera y dolorosa. No siempre contienen, a veces pierden.

¿Ya te conté que soy Psicoanalista? ..Supongo que tendrás una idea de lo que es. No quiero aburrirte tratando de explicar como es mi profesión.

Atiendo personas de diferentes edades, con diferentes problemas, que



tienen en común algo de extravío, de desencuentro consigo mismo y con los otros.

Y yo los escucho, les hablo, juego, me alegro, me desespero y los vuelvo a escuchar hasta donde pueda. De alguna forma intento hacerlos (y hacerme) seres un poco mas "letrales" y lúdicos.

TRABAJANDO CON NIÑOS

Pero hay quiero decirte algo mas de mi trabajo con niños. Si es como vos pensas, sigo buscando infancia o esperando que me la devuelvan de algún modo.

Pero la infancia no es solo terreno de descubrimientos gozosos, es también experiencia de abismo. Te quiero contar algo de eso. Una vez atendí a un chico durante algunos años, venia a trabajar en mi consultorio y yo lo "hospedaba" varias veces por semana. Cuando el tendría unos 11 años en un momento de mucha angustia, mucho dolor de vivir en el que se veía asaltado por imágenes que lo aterraban antes de dormir, una mañana, mirándome fija y dolorosamente a los ojos me dice: "*Victor porque es tan pobre el lenguaje que no te puedo decir lo que siento?*".

¿Que te puedo decir Manoel? Que ahí me dieron ganas de llorar y abrazarlo, no hice ahí ni lo uno ni lo otro. Creo que mas bien lo hice con mi actitud de recepción del desconcierto de él y del mío. Lo miré si, lo miré y con el dolor de él y mi dolor e impotencia, empezamos a buscar palabras que cercaran en algo ese núcleo de dolor intraducible . Lo logramos bastante, y te diré que en parte fue fruto de su pregunta dolorosa que abrió un hueco en mis certezas y me empujó a pensar en los limites del lenguaje. Esto me llevó – entre otras cosas- a leer algunos poetas que horadando el vacío armaban un refugio ante el desamparo.

Entonces tus colegas y vos me dieron otra forma de pensar el lenguaje y sus intersticios, sus plenitudes, sus vacíos, la textura de la ausencia. Vos en particular me enseñaste que también la lengua tiene su infancia.



*"Cargo mis inicios en un "andor"³
Mi voz tiene un vicio de fuentes.
yo quería avanzar para el comienzo.
llegar a la infancia de las palabras.
Allá donde ellas todavía orinaban en la pierna.
Antes de ser modeladas por las manos.
Cuando el niño garabatea el verbo para hablar de lo que no tiene".*

Esa infancia de las palabras.....el garabateo del verbo.....el hablar de lo que no se tiene..¿Será por eso que me interesa trabajar con niños pequeños?. ¿Con lo que envuelve los capullos del sentido?, ¿El rostro de la infancia temprana es la germinación de la palabra en su estado naciente?...¿Un bebe tiene ese estado de luz emergiendo?".¿"su voz puede tener un formato de sol?"⁴ ¿de vacío envuelto en esperanza?... ¿de emociones salpicando de vida a los pensamientos?.

¿Sabes una cosa Manoel?, a veces pienso que el trabajo con in-fans es un trabajo con el límite de la palabra y que eso me ayuda a extraviarme de mí mismo y es desde allí cuando más me encuentro.

Me exilio del pensamiento agobiante y me sumerjo en un mundo de sensaciones primarias, difícilmente transmisible con palabras.

Es difícil explicar esto, ¿no?. Mejor sería implicarlo, con la ayuda de una palabra-sensación vuelta hacia dentro, hacia la opacidad de la lengua.

DESCUBRIENDO NUEVAS PALABRAS

Hace algunos años vos decías que descubriste a los 13 años que lo que te daba placer en la lectura no era la belleza de las frases, sino el dolor de ellas. Te quedaste muy preocupado y lo comentaste con tu Preceptor y Él te dijo: *"Manoel eso no es enfermedad, puede que tu cargues por el resto de tu vida un cierto gusto por la nada"*

³ "Andor": andar en andas. Especie de tablero adecuado para conducir, en las procesiones, las imágenes de los santos.

⁴ "Retrato de artista quando coisa".



Recordé varias cosas, que mi relación con la poesía empezó por esa misma época (13 o 14 años) cuando redescubrí un diccionario etimológico que había comprado con esfuerzo mi madre y se me ocurrió la idea de crear palabras separándolas y uniéndolas. Me encerraba en mi cuarto y rompía palabras y dejaba los pedacitos al aire para ver hacia donde iban. Después de un tiempo las unía arbitrariamente y las sacudía un poco esperando sus decires. Algunas sonaban feo, se quejaban con voz de hierro retorcido, otras no, descubrían con alegría una nueva sonoridad, un nuevo ropaje, un nuevo cuerpo sónico

¿Y vos como buscabas a las palabras?.

Se que te gustaba *"hacer casamientos incestuosos entre ellas, otra veces te dedicabas a juntar palabras de rebaños diferentes solo para causar disturbios en el idioma"*⁵

Me contaste también en uno de tus libros que para escribir te encerrás las mañanas en tu cuarto y empezas a convocar y a cepillar las palabras⁶.

¿Siempre es así?, ¿como haces para enlazar a las palabras?. ¿Las llamas y te haces el desprevenido esperando que planeen y aterricen en la hoja en blanco, o tal vez golpeas, sacudís suavemente al texto oculto del papel para despertar a las palabras que duermen abrazadas en el espacio blanco de la hoja? ¿O te dejas llevar por *"el delirio frásico"*, porque como decís: *"la voz del poeta, es la voz de hacer nacimientos"*⁷.

A mi no me pasa así. Generalmente las palabras me salen desde algún rincón de conmoción, las mas de las veces desde cierta zona de dolor aun inenarrable.

¿Sabes que siempre me interesó el misterio de lo no dicho?, y ¿como las personas dicen en su cuerpo lo que su boca se niega a expresar?. Un poco me fui acostumbrando a ello desde mi infancia al ayudar a mi padre en su

⁵ "Poemas Rupestres".

⁶ "O lugar do escritor".

⁷ O livro das ignorazas.



boliche. Aprendí a descifrar las palabras ocultas en los rostros de aquellos que buscaban en el alcohol una forma de tapan el dolor de sus adentros.

Por eso te voy a contar una pequeña historia.

Hace algunos años, después que mi padre muriera tuve un sueño. En él, mi padre vestido con su ropa de bolichero (camisa blanca y saco negro) me miraba tiernamente en silencio y me transmitía en su gesto que estaba bien, sentado en una tarde de verano en la puerta del Bar.⁸

¡Que cosas los sueños Manoel! El tiempo y el espacio se bifurcan y nuestros deseos adquieren actualidad envueltos en significantes a descubrir.

Me desperté buscándolo, en ese momento me di cuenta que él y su boliche estaban en mí y desde ahí los convocaba. Entre lágrimas salió de mí un poema que se tituló: "Mi padre tenía un boliche"⁹, que en una parte decía así:

*"Mi padre tenía un boliche que a veces,
en invierno
se vestía de gris y de rutina.
Mi padre tenía un boliche
que sin saberlo
estaba amarrado a una esquina".*

Después escribí otro que se llamaba "Emigrantes"¹⁰, y ahí se estacionaba su historia y la de mi familia:

*"Eran historias que todos sabíamos
y que no eran contadas con palabras.
Las hablaban en silencio con sus gestos
las decían a gritos sus miradas.*

⁸ "Boliche", o Bar, es un lugar de reunión, generalmente de hombres, en el que pueden beber, dialogar, encontrarse, perderse y volverse a encontrar en compañía de otros. El bolichero o dueño del boliche debe dedicarse a atender, y a escuchar en los clientes sus historias, especialmente aquellas que burlan el paso del tiempo y las limitaciones que impone la realidad de la vida (y de la muerte).

⁹ "Poemas emigrantes". (1999) Inédito.

¹⁰ "Poemas Emigrantes". (1999) Inédito.



*Un lenguaje secreto, silencioso y extraño
que demoramos años en aprender.
¿Cómo explicar lo imposible?.
¿Cómo narrarlo sin saberlo?.*

Las historias que estos emigrantes italianos no podían contar eran historias de pérdidas, de vacilaciones, de desamparos y de fuerza vital. ¿Y no son acaso los relatos que escucho en mis pacientes?. Que podremos ofrecer sino la ilusión de renovar las versiones de los textos que los habitan?

GUARDAR LOS ABISMOS

En un poema vos convocabas a algunos personajes adultos que habitaban tu infancia. Hablabas de "Bola Siete", de "Mario Pega Sapo", de Bernardo "o andarilho" y finalmente decías: *"que hubiera sido de mi si no tenia a esos pobres diablos para guardar mis abismos"*.

Y yo recordaba a algunos personajes del boliche de mi padre: al "Tano Julio", el "Macho Herrera", el "Diputado", el "Gallego Francisco", el "Flaco La Pantera" y otros. Personajes alegres, bulliciosos, vitales, pero a la vez patéticos, dolidos, desgraciados; partes de la extraña paleta de colores que puede convocar la tela del paisaje humano. Y ahora yo me pregunto; ¿no nos habrán servido a mi padre y a mi para "guardar nuestros abismos"? ¿Para dejar a buen recaudo los avatares del alma humana?. ¿Y que es lo que hace uno a veces escuchando, conviviendo con una porción del dolor de los pacientes?. ¿Se encargarán a veces, ellos, de nuestros abismos?". Ahora que soy yo el que tiene un "boliche psicoanalítico", ¿no los estaré invitando a celebrar el encuentro de las historias ocultas?. ¿A construir nuevos juegos con palabras.? ¿Nuevas versiones de si mismo que se escriben , se borran y se vuelven a escribir en la trama del encuentro?...Y a un niño en un tratamiento que le puedo ofrecer?. ¿Una caja de juego?, ¿un



espacio de significación, de elaboración?. ¿Un encuentro con mi infancia?.....

DESATANDO NUDOS Y TRANSPORTANDO TESOROS

Un día, en mi consultorio un niño empezó a jugar con cuerdas. Pasamos muchas horas juntos en los que él jugaban a atarme, a tratar de que yo sintiera lo que es estar paralizado e intentar liberarse de nudos que parecían interminables, Me preguntaba si mi trabajo de psicólogo era ser un desatador de nudos y donde había aprendido a hacerlo. Lo que él no sabía es que yo conocía de ataduras y desenlaces y que desenlazando los nudos de sus emociones establecía un lazo diferente con mis propias emociones.

Otro niño cerca de la finalización de su tratamiento me pidió que le contara un cuento de piratas y de tesoros. Le inventé uno con nombres de piratas famosos pero sus ayudantes eran personajes de mi infancia, amigos reales e imaginarios que cobraban vida en la trama que juntos armábamos. El cuento hablaba de búsquedas, de infortunios, de la necesidad de vencer las adversidades del tiempo, también de algunos de los conflictos que lo aquejaban y de lo duro que es aceptar que las cosas se terminan.,

Nos despedimos y fue algo muy emocionante. Ambos quedamos contentos y tristes a la vez. Pero,¿ sabes Manoel? la historia quedo resonando en mi. ¿De quien me estaba despidiendo?. ¿De él?, ¿de mi?, ¿de él en mi?..¿de los personajes de mi infancia?. ¿Me despedía o me reencontraba?. ¿Los recuperaba gracias a él?. Entonces Manoel, ¿quien ayudó a quien?.....

Es que también el trabajo analítico es a veces una excusa para visitar los paisajes interiores del paciente y de uno mismo. Y tal vez el trabajo con niños sea además, una excusa para visitar los placeres y los dolores de la infancia, para dejarnos impregnar los sentidos, desplegar las velas del como si y hacer de cuenta que el tiempo no pasó.



Hacer de cuenta Manoel..... y que te parece si para terminar por hoy hacemos de cuenta que vos desde el fondo de tu Pantanal y yo desde el empedrado de mi cuadra nos reencontramos en algún lugar. Y que vos con los personajes de tus memorias y yo con mis compañeros imaginarios armamos dos equipos, y jugamos Manoel, jugamos a lo que sea , al football, a la escondida, o a inventar historias

Y yo te contaré de mi vida y vos me contarás de la tuya, y tal vez , en algún momento, saquemos cada uno la llave del cofre que hablaba Tabuchi y compartamos en silencio, el tesoro maspreciado: nuestras voces de infancia.

BIBLIOGRAFIA



- Chiodetto, E. (2002) "O lugar do escritor". Ed. Cosac y Naify.
- De Barros, M. (1960) "Compêndio para Uso dos Pássaros". Ed. Record
- " (1966) "Gramática Expositiva do Chão". Ed. Record.
- " (1994) "Livro Sobre Nada". Ed. Record.
- " (1996) "Ensaíos fotográficos". Ed. Record.
- " (1998) "Poemas rupestres". Ed. Record
- " (2000) "Retrato de artista quando coisa". Ed. Record
- " (2002) "O livro das ignorazas". Ed. Record
- " (2005) "Memorias inventadas. a infancia". Ed. Planeta.
- Guerra, V. (1999) "Poemas emigrantes". Inédito.
- Tabucchi, A. (2006) "Autobiografias ajenas. Poéticas a posteriori". Ed. Anagrama